

## ESPAGNOL

**Rédigez en espagnol et en 400 mots une synthèse des documents proposés, qui devra obligatoirement comporter un titre.**

Indiquez avec précision, à la fin du travail, le nombre de mots utilisés (titre inclus), un écart de 10 % en plus ou en moins sera accepté.

Vous aurez soin d'en faciliter la vérification, soit en précisant le nombre de mots par ligne, soit en mettant un trait vertical tous les vingt mots.

Veillez à bien indiquer, en introduction, la source et la date de chaque document. Vous pourrez ensuite, dans le corps de la synthèse, faire référence à ces documents par "document 1", "document 2", etc.

Ce sujet comporte les 4 documents suivants :

- **document 1** - Otro fracaso de Europa (extrait et adapté de *El País*, 22/07/2015).
- **document 2** - No es un problema alemán (extrait et adapté de *El País*, 15/09/2015).
- **document 3** - La verdadera Europa (extrait et adapté de *El País*, 8/10/2015).
- **document 4** - La hora más difícil de Europa (extrait et adapté de *El País*, 9/10/2015).

Les documents ont une égale importance.

---

### Document 1

#### Otro fracaso de Europa

Por segunda vez en un mes han fracasado los intentos de la UE para manejar la crisis de la emigración. En junio, los líderes comunitarios rechazaban hacer obligatorio el reparto de los solicitantes de asilo expulsados por la guerra y la opresión en el norte de Africa y Oriente Próximo. Ahora, los ministros del Interior han sido incapaces de repartirse la cuota voluntaria de 40.000 refugiados que esperan en Italia y Grecia (una fracción de los 600.000 que piden asilo cada año) procedentes de Siria, Eritrea e Irak. Sólo 35.000 serán reasentados a partir de octubre, y España acogerá a 1.300, en lugar de los más de 4.000 inicialmente asignados por Bruselas. La presión de Alemania y Francia no ha vencido la resistencia de numerosos socios renuentes<sup>1</sup> a este esfuerzo de solidaridad. La inmigración se ha convertido en el ámbito más divisivo de la política comunitaria y ha puesto al descubierto las enormes fallas y la incoherencia del sistema europeo para lidiar con el fenómeno. Que los Gobiernos nacionales hayan vuelto a echar por tierra los planes de la Comisión para aliviar la situación de Italia y Grecia muestra hasta qué punto son inexistentes las perspectivas de europeizar la política migratoria. Desde el extremo *no* a la acogida formulado por Austria y Hungría, hasta las reticencias de los países bálticos y del Este, todos han encontrado argumentos, económicos en su mayoría, para eludir el compromiso. También España, donde, a diferencia de otros miembros de la UE, ni la cuestión migratoria ni la crisis de los refugiados forman parte de la batalla electoral. La cicatería<sup>2</sup> europea lanza un mensaje demoledor al resto del mundo. Es cierto que la escala de la inmigración a que hace frente la UE tiene enormes proporciones, a tono con las causas que la impulsan en los países vecinos. Pero más allá de los quebrantos impuestos a la cultura del bienestar por la crisis económica, más allá del giro en la política de acogida impulsado por partidos populistas o xenófobos presentes en algunos de sus Gobiernos, Europa había hecho de su solidaridad y tolerancia en el asilo de perseguidos uno de sus estandartes.

*El País*, 22/07/2015

<sup>1</sup> Renuente: reacio, opuesto.

<sup>2</sup> Cicatería: avaricia, tacañería.

## Document 2

### No es un problema alemán

Pasada la oleada de solidaridad generada por las imágenes de miles de personas huyendo de la guerra –y las de quienes desgraciadamente han muerto por el camino–, la gestión de la crisis de los refugiados está generando algunas señales alarmantes. La decisión de Austria de utilizar al Ejército para tratar de gestionar la avalancha tras la suspensión temporal de las comunicaciones ferroviarias con Alemania, unido a la negativa de cinco países a admitir cupos de refugiados o a la alambrada fronteriza levantada por Hungría muestran que las cifras de los que están llegando –y los que están por venir– son de tal magnitud que desbordan todas las previsiones. Ante una situación tan complicada no surgen pequeñas fisuras entre los responsables políticos de la gestión, sino amplias grietas. Las dificultades que está afrontando Angela Merkel son el mejor ejemplo. La canciller alemana tomó la iniciativa en una generosa apertura de fronteras, pero se encuentra ahora con que hay que plasmar las promesas en la práctica y aparecen las voces discordantes dentro y fuera de su país. Es cierto que esta crisis es compleja y tiene causas diversas, pero a Europa le toca jugar un papel decisivo en su resolución, sabiendo además que está en juego su presente y su futuro. Por eso la crisis –y sus componentes políticos, económicos y humanos– no es un problema alemán, sino un gran problema europeo: el más importante de los que tiene ahora mismo.

*El País*, 15/09/2015

---

## Document 3

### La verdadera Europa

Europa no puede ni debe olvidar –tras haber dejado atrás el impacto inicial de las dramáticas fotografías de hace algunas semanas– el desafío que supone la llegada de miles de personas que a diario siguen tratando de cruzar las fronteras para huir de la guerra o simplemente buscar una vida mejor. Por eso fue un acierto que ayer abordaran el problema en el Parlamento Europeo la canciller alemana y el presidente francés. La historia demuestra que cuando las dos locomotoras europeas empujan en la misma dirección, las posibilidades de superar con éxito cualquier problema se multiplican. Ambos subrayaron que lo primero es garantizar la vida de los que huyen. Por muy eficaz que sea para algunos, en términos electorales, hablar de la *Europa de los mercaderes*, la Unión Europea tiene una base humanista y unos valores claros, entre ellos el derecho de asilo y la voluntad de integración. Esos valores sufrieron ayer serios ataques cuando tanto Merkel como Hollande fueron insultados y calumniados –en el hemiciclo de Estrasburgo– por diversos exponentes del populismo que avanza en algunos países europeos [...].

La solución a la inmigración masiva es compleja y larga. No hay fórmulas milagrosas, y menos en ausencia de una política común europea, y sí gestos de coraje político y de inteligencia económica. Así ha demostrado entenderlo Merkel cuando decidió no cerrar las puertas de Alemania a los refugiados, y lo ha confirmado asumiendo –con el riesgo que ello implica– el control directo de la crisis. Y así lo ha entendido Hollande, que, con un panorama interno más complicado que el de la canciller [...] respalda una política de acogida que, con sus dificultades y limitaciones, responde básicamente a lo que es la esencia de la Europa democrática. Sólo con el impulso de Berlín y París se podrá establecer un nuevo sistema de reparto de refugiados y, lo que es más importante, «luchar contra las causas» que llevan a millones de personas a abandonar sus países.

El asunto de los refugiados está entre los principales y más urgentes de los que tiene Europa. Mal gestionado, puede poner el continente en graves dificultades. Pero el verdadero problema es el avance del nacionalismo y el populismo, que amenazan con destruir Europa [...].

*El País*, 8/10/2015

## La hora más difícil de Europa

Europa parece encontrarse expuesta a un muy peligroso entrecruzamiento de tres crisis que hasta ahora corrían en paralelo: la crisis de gobernanza del euro, con su clímax griego; la crisis de asilo y refugio, que amenaza con hacer saltar por los aires la libre circulación de personas; y la crisis en nuestra vecindad, que desde Ucrania a Libia pasando por Siria pone al desnudo la debilidad de la política exterior europea. Por separado, cada una de esas crisis expone las profundas fracturas que recorren el proyecto europeo. Juntas forman una tormenta perfecta que, de no mediar una reacción a la altura de las circunstancias, muy bien podría acabar con el proyecto europeo. No se trata de una exageración. La construcción europea descansa hoy sobre tres pilares: el euro, la libre circulación de personas y los valores europeos. Si quitamos cualquiera de ellos, el edificio difícilmente se sostendrá [...].

No es ningún secreto que podríamos gestionar eficazmente la crisis de asilo y refugio. Como tampoco lo es que ello requeriría mucha más Europa de la que las autoridades nacionales están dispuestas a conceder. La polémica en torno a la voluntariedad u obligatoriedad de las cuotas de asilados no es anecdótica: una vez más, como ocurrió cuando comenzó la crisis griega, los gobiernos europeos han preferido adoptar una solución nacional antes que una europea. Ese método convierte a Europa en un remedo<sup>1</sup> de lo que Churchill decía de Estados Unidos: los americanos, decía desesperado por las reticencias de Washington a intervenir en la guerra, siempre terminan por acertar, pero sólo después de haber probado todas las demás alternativas. Europa gusta de vivir igual de peligrosamente, siempre esperando a que la situación se deteriore tanto que los gobiernos sólo puedan elegir entre el suicidio colectivo o más Europa. El problema es que, en un paciente debilitado y ya infectado por el virus de la xenofobia, las soluciones puede que lleguen tarde [...].

El problema de la UE es que tanto en lo referente a la crisis del euro como en la crisis de asilo, siempre ha estado a la defensiva y desbordada, sin tiempo para remontar los problemas corrientes arriba y solucionarlos en origen. Así ha sido con la gobernanza del euro, donde sólo de forma muy lenta e incompleta se han abierto camino mecanismos de prevención de carácter sistémico, y también con la política exterior europea. La fuente emisora de la inestabilidad que vivimos estos días está en una región vecina, Oriente Próximo, en la que Europa es incapaz de hacer valer ni sus intereses ni sus principios [...]. Acostumbrada a no actuar, Europa puede tener la tentación de no hacer nada. Pero la crisis de asilo es distinta: si no actuamos para cambiar nuestro entorno, ese entorno nos cambiará a nosotros. A peor.

*El País, 9/10/2015*

---

<sup>1</sup> Remedo: imitación.

FIN